

Conversando con la Noche y con el Viento

Joan Manuel Serrat

Empeñado en barrer
el atardecer
sorprendí al viento.
Era un chiquillo desnudo
que al verme, me brincó al cuello
y se puso a enredar con mi cabello.

Temblaba su voz
entre las ramas del manzano.
Silbaba entre los cañizos
cosas que uno anda cantando
y nos pilló la noche conversando.

De atardeceres
y de soledades...
De andar y andar
buscando verdades
para encontrar
siempre otra pregunta
ir y venir
y no llegar nunca.

Corazón de pluma
¿pa' qué pierdes el tiempo
conversando con la noche y con el viento?...

Volvía del Sur...
Era perezoso y caliente,
con las alforjas cargadas
de polvareda y simientes
de otros sementeros y otras gentes.

Tenía tanto para contar
desde el árbol de las manzanas...
Tantas imaginaciones, que
la noche se resbalaba
por sentarse a oír lo que contaba.